

La Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado que fue realizada en Corea y la transformación de la conciencia ideológica del pueblo coreano

S. U. Zebyatikh

Jefe de cátedra de ciencias sociales y humanísticas de la Academia Estatal de Medicina

E. A. Goncharov

Estudiante de la Academia Estatal de Medicina Veterinaria de Vitebsk condecorada de la “Orden de Honor”

En Corea liberada de la dominación japonesa en 1945 se abrió amplia perspectiva de poder lograr con éxito la causa de la construcción de nueva Patria. Ya en los primeros días de la liberación del país, camarada Kim Il Sung planteó el armar a todo el pueblo con el espíritu de independencia nacional y con la ideología de la construcción del Estado como una de las condiciones importantes para la construcción de la nueva Corea democrática. Él tuvo iniciativa de la Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado encaminada a transformar la conciencia ideológica de las personas y adoptó medidas para introducir en esta labor a las amplias masas con un fin determinado y consciente.

Camarada Kim Il Sung presentó detalladas tareas de la transformación ideológica en diciembre de 1946 con el fin de acelerar dinámicamente aquella campaña e hizo realizarla como movimiento de todo el pueblo en relación con las actividades prácticas.

Camarada Kim Il Sung dio énfasis especial de que la Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado era una campaña de transformación ideológica que podía cosechar grandes éxitos sólo cuando se convirtiera en un movimiento de todo el pueblo.

Los objetos principales de lucha de esta campaña fueron los residuos ideológicos y vicios del imperialismo japonés y del feudalismo; la ideología de obediencia servil, la del servilismo a las grandes potencias, la del nihilismo nacional, el hedonismo individual.

El contenido principal de la educación ideológica fue armar a las masas populares con el espíritu revolucionario de la autoconfianza y con el espíritu de superar las dificultades con sus propias fuerzas y tener la actitud de dueños en la construcción del

nuevo país.

Además, fue inspirar a las masas populares el espíritu revolucionario de la autoconfianza y enseñarles a tener la disposición de dueños en cuanto al trabajo, armar con el noble espíritu patriótico, propiciar que apreciaran los intereses de la sociedad en su conjunto, por encima del interés del individuo mismo, y que escatimaran y valoraran las propiedades estatales y sociales.

Esta campaña se difundió rápidamente a todos los sectores del país. Se desplegó la lucha en oposición del burocratismo y del formalismo que quedaban todavía entre algunos cuadros de los órganos estatales, productivos y económicos. Se abrieron las reuniones generales de empleados y fueron criticados los residuos ideológicos y las caducas formas de vida. En los órganos docentes y culturales se realizaron las labores dirigidas a liquidar los residuos de la educación esclavista de la época del imperialismo japonés, y como resultado iba estableciéndose poco a poco el estilo revolucionario entre los escolares. Se desplegaron en los campos, las aldeas pesqueras y las zonas pobladas la lucha por revelar y eliminar todos los elementos nocivos como holgazanes y estafadores.

En fiel acato a las indicaciones del Líder, todos los trabajadores tomaron parte en la labor para la liquidación de los caducos residuos ideológicos, y la Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado iba desarrollándose de manera amplia, profunda y en estrecha relación con las actividades prácticas entre las masas. Bajo la consigna *¡Cumplir la tarea del día!* planteada por el gran Líder, los obreros, campesinos e intelectuales trabajadores demostraron con más frecuencia el estilo de trabajar no para sí mismo sino para otros, para la sociedad general.

La aspiración a la construcción del Estado entre las masas populares se expresó con el respaldo de la conciencia política, el entusiasmo patriótico y la actividad revolucionaria.

El colectivo de la sección ferroviaria de Jongju encendió la antorcha del movimiento patriótico por aumentar la productividad del trabajo con el objetivo de asegurar la normalización del tráfico ferroviario durante la reparación de los vagones y locomotoras paralizados, mostrando su devoción patriótica.

El movimiento patriótico por materializar la ideología sobre la construcción del Estado se desplegó activamente también entre los campesinos. Este movimiento se desarrolló en la campaña patriótica de entrega de cereales destinada a ayudar en la solución del problema de alimentos. El promotor de esta campaña fue Kim Je Won,

campesino del distrito de Jaeryong de la provincia de Hwanghae. Camarada Kim Il Sung escribió en el mensaje congratulatorio dirigido al acto de Kim Je Won y a los campesinos que lo apoyaban:

“Hoy, nuestra obra de construcción del país que estamos llevando en medio de la situación de escasez en todo, especialmente, de alimentos la terminaremos sólo contando con un movimiento patriótico por el incremento de la producción y la campaña de fomento de iniciativas que despliegan los campesinos como el camarada Kim Je Won en bien de la Patria y el pueblo.”

La Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado se realizó también entre los empresarios y comerciantes como movimiento de donación de diversas formas al Estado. Los empresarios apoyaron también activamente la ideología de camarada Kim Il Sung sobre la formación de las generaciones venideras. Ofrecieron sin escatimar sus fondos y productos de las fábricas como fondo para la construcción de las escuelas.

La Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado se desplegó también con vigor especial en el trabajo colectivo para la transformación de la naturaleza. Como primera labor de la gran transformación de la naturaleza, camarada Kim Il Sung tuvo iniciativa de la obra de regulación del curso del río Pothong dirigida a defender Pyongyang y las propiedades de vida de los capitalinos desde las inundaciones. En mayo de 1946 participó personalmente en el acto inaugural. Los ciudadanos de Pyongyang lograron el milagro de haber terminado aquella obra durante 55 días.

El 2 de marzo de 1946, camarada Kim Il Sung subió a la colina Moran con sus familiares para plantar árboles, y el 6 de abril de 1947, plantó las posturas de árboles en la colina Munsu. Esto llamó la respuesta activa de muchos coreanos, y como resultado, el movimiento por la plantación de árboles se desarrolló en Corea como movimiento masivo.

Se alcanzaron grandes éxitos en otros sectores también: la obra de las líneas de transporte del carbón de la Mina de Samsin, la reparación del puerto Tanchon, la obra de las riberas del río Amrok, la de la regulación del curso del río Ryonghung y la renovación del puerto Haeju.

La Campaña de Movilización Ideológica General para la Construcción del Estado que fue convertida en la labor de las amplias masas populares mismas erradicó las ideologías y formas de vida caducas al ser difundida profundamente en todos los dominios de la vida social. Se implantaba paso a paso en la sociedad el nuevo estilo de

vida democrática haciendo aporte al desarrollo de la revolución ideológica en Corea.

Como resultado, en la zona de la parte norteña de Corea fue establecido el Gobierno al cual el pueblo coreano anhelaba durante largo tiempo. El Partido del Trabajo de Corea del Norte puso en práctica el proyecto amplio sobre la transformación revolucionaria y convocó las masas populares a la lucha por el desarrollo de la economía nacional, lo cual era una tarea difícil de concentrar gran fuerza. En todas estas labores los comunistas coreanos se apoyaron en la creatividad y actividad de las masas populares.

Camarada Kim Il Sung dio aclaraciones sobre la esencia de esta campaña desplegada a escala nacional:

“Para ello lo más importante es poseer espíritu de protagonista en cuanto a la tarea encomendada. Todos los obreros deben tener bien en claro que lo que están haciendo ahora no es, como antes, para los bandidos imperialistas japoneses, sino para el país y la nación, para construirse una vida dichosa a sí mismos...

Todos los obreros deben tener alto orgullo y dignidad nacionales.”

Hubo grandes cambios en la mente de la gente, a medida que se activara la construcción de la nueva sociedad democrática. Sobre todo, fue elevado en gran medida el entusiasmo político de las masas populares, lo cual hizo posible introducir las amplias masas populares a la construcción del Estado que se realizaba dentro del país.